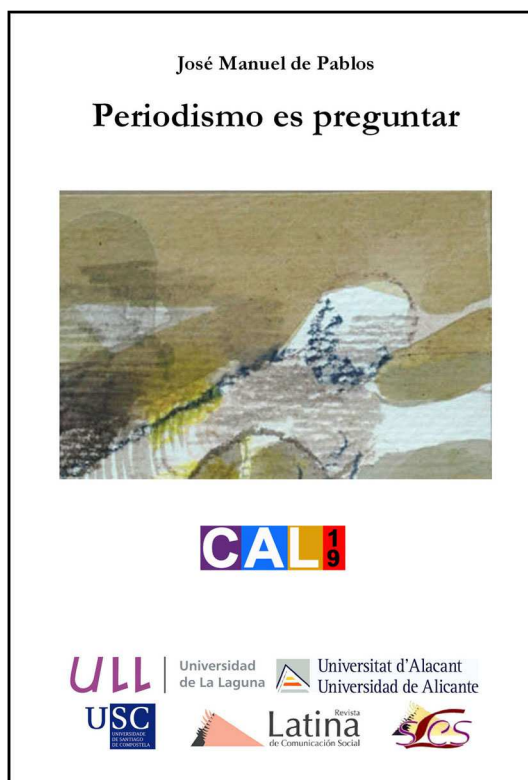


"CLAVES PARA ENTENDER EL PERIODISMO DE NUESTROS DÍAS"

Hilario José ROMERO BEJARANO (hromero83@hotmail.es)

Doctorando. Universidad de Sevilla



Libro reseñado:

De Pablos Coello, José Manuel (2011): *Periodismo es preguntar*. La Laguna (Tenerife): Sociedad Latina de Comunicación Social (Colección Cuadernos Artesanos de Latina, número 19, 140 páginas). ISBN – 13: 978-84-939795-3-9. ISBN – 10: 84-939795-3-8. D.L.: TF 1.383-2011

Enlaces al libro:

http://www.revistalatinacs.org/067/cuadernos/19_De-Pablos.pdf

http://issuu.com/revistalatinadecomunicacion/docs/19_de-pablos

BIBLID [(2172-9077)7,2013,206-209]

Fecha de recepción: 29/06/2013

Fecha de aceptación definitiva: 30/06/2013

El cuaderno "Periodismo es preguntar" desenmascara los principales vicios que a nivel informativo se han cometido en la prensa española durante los últimos años. Para ello el autor analiza el largo trayecto que separa la información vertida por los medios de comunicación con respecto al concepto de Periodismo base, entendiendo este último como aquella disciplina que trata de acercar un poco más a la sociedad la realidad de cada momento.

El libro recoge una breve colección de artículos publicados por el autor en las revistas Razón y Palabra, Revista Mexicana de Comunicación, y Comunicar, al

hilo de diferentes acontecimientos con gran repercusión mediática. La mayoría de textos periodísticos analizados corresponden al diario más leído en España, El País, el cual ha evolucionado en los últimos años para transmutarse en un medio pretendidamente popular.

Las actuaciones periodísticas que más dañan a la profesión se sostienen en la trasmisión de informaciones que realmente no llegan a informar. En vez de trabajar para que el lector pueda entender el mundo que lo rodea, el periodista aparece sometido al servicio de intereses políticos y empresariales. Se veta el derecho de los ciudadanos a recibir una información veraz y contrastada, al tiempo que se legitima la idea del pensamiento único. En este contexto, destaca la ausencia generalizada de investigaciones periodísticas en profundidad. O dicho de otro modo, se aprecia la consolidación de una actitud conformista por parte de los profesionales que les impiden ir más allá de la propaganda aceptada. Lo inmediato y lo escueto se interponen en las rutinas productivas de la noticia, a cambio de del acceso directo a las fuentes de información y opinión.

Un ejemplo de ello es la portada de El País el día después de los atentados del 11-M en Madrid, en la que se responsabiliza a ETA de la autoría de los hechos. A pesar de que esta hipótesis comenzó a diluirse una vez superado el estado de shock de los primeros momentos, el director del medio, Jesús Ceberio, se dejó manipular por una llamada telefónica del que era entonces presidente del Gobierno, José María Aznar. Este periodismo de plástico y sumiso a los poderes, intoxicó igualmente la imagen en la que aparece George Bush celebrando el Día de Acción de Gracias de 2003 con soldados norteamericanos en Bagdad. Se trataba de un fotomontaje (el pavo era de plástico) con el fin de maquillar la imagen del presidente de EEUU, duramente criticado en los últimos meses por la invasión de Irak. Sin embargo, El País no hizo ninguna objeción en la noticia a dicha mentira, alejándose de otro de los objetivos fundamentales del Periodismo de base: preguntar e informar para dejar la menor duda posible en lo que se cuenta al receptor.

Otro tipo de informaciones que tampoco llegan a informar son aquellas en las que el sensacionalismo y el amarillismo adquieren un notable protagonismo.

Esta transgresión continua de las normas de ética periodística refleja a la perfección la impunidad por la que transcurre actualmente el periodismo. Sirve como ejemplo una foto publicada por El País en la que aparece un torturador argentino en paños menores durante un examen médico, justo antes de su viaje desde México a Madrid. De igual forma, la portada de este diario madrileño recogió en su momento las fotos de los hijos de Sadam Husein muertos, con los rostros destrozados por la metralla.

Hablar de periodismo es hacerlo de la publicación interesada de unas noticias y el olvido voluntario de otras. En estos dos últimos casos analizados El País se excusó en el derecho a la libertad de información para imponerlo sobre el derecho a la intimidad que tiene cualquier persona. Asimismo, las imágenes de los hijos de Sadam ponen de manifiesto que los males del periodismo actual se pueden acumular en una misma noticia. Por un lado, se premia el morbo sobre un derecho elemental de cualquier ciudadano, y por otro, se hace propaganda del gobierno estadounidense.

En definitiva, el Periodismo de base ha mutado hacia el Periodismo del espectáculo, donde casi todo, por mucho que cueste aceptarlo, parece que vale. El negocio es el negocio, y el show debe continuar; tal como se demuestra cuando se habla de un país que no existe, se reproducen fotos con el único fin de ridiculizar a un político, o se recuerda el traje de novia de una joven embarazada asesinada en el 11-S.